

■ El Colegio Jesuítico de San Sebastián en Málaga (II)

Wenceslao Soto Artuñedo

Parece que el autor del diseño definitivo del edificio fue Pedro Pérez, que trabajó sobre lo delineado por Valeriano y Villalpando. La construcción del pabellón de residencia de los jesuitas fue iniciada por el mismo Pedro Pérez y finalizada por Pedro Sandez en 1607. La obras de la iglesia fueron dirigidas por Jorge Zamora, Alonso Matías, y Díaz de Rivero y se inauguró en 1630. Mediado el siglo XVII se añadió el edificio de las aulas¹.

Pedro Pérez was, perhaps, the author of definitive project of Saint Sebastian's College building, according to Valeriano and Villalpando's designs. The construction of dwelling home pavilion for Jesuits was begun by the same Pedro Pérez and finished by Pedro Sandez in 1607. Construction works of the church were directed by Jorge Zamora, Alonso Matías y Francisco Díaz de Rivero, being consecrated in 1630. Classroom building was joined to remaining constructions about the middle of XVII century.

AUTOR DEL PROYECTO DEFINITIVO DEL EDIFICIO

Al no haberse conservado el proyecto devuelto por Roma y aprobado por De Rossis en 1604, no sabemos con certeza su autor ni las objeciones que el arquitecto consejero del superior general hizo en un *papel aparte*. Este diseño autorizado es el plan del Colegio que concluyó Pedro Sánchez entre 1606 y 1607, y suponemos también el de la iglesia que se levantará entre 1626 y 1630, ya que no hemos encontrado ninguna alusión, sobre alguna modificación posterior de planos, en la correspondencia del General, ni en las diferentes secciones del ARSI ni en los archivos consultados.

La *Historia del colegio* atribuye la iglesia a Alonso Matías: *El artífice que ideó y fabricó este hermoso templo fue un hermano nuestro llamado Alonso Matías* ², parece que sin más razón que el sentimiento de agradecimiento en el ambiente de su trágica y accidental muerte, al precipitarse al suelo, precisamente

SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao: "El Colegio Jesuítico de San Sebastián en Málaga (II)", en *Boletín de Arte* n° 23, Universidad de Málaga, 2002, págs. 119-143 .

inspeccionando la obra de la iglesia, pocos meses antes de su inauguración. Por otro lado, este texto está escrito de memoria años después. No es probable que él trazara los planos aprobados en 1604, pues ingresó en la Compañía en 1600 y en 1603 trabajaba en Granada, donde le asignaban los oficios de *ensamblador, carpintero y otros oficios de casa*³ durante estos años, sin que conste una visita a Málaga. Sí pudo realizar algunos cambios, sobre la marcha, durante el tiempo en que dirigió la obra (1629). Braun sigue a esta fuente, al apuntar la posibilidad de autoría por parte de Alonso Matías⁴.

De la visita conjunta de Pérez y Sánchez deduce Rodríguez Gutierrez de Ceballos el protagonismo de Pedro Sánchez, a quien atribuye la mayor responsabilidad de este nuevo proyecto al realizar los planos junto con Pedro Pérez, ensayando en Málaga un tipo de iglesia que después repetirá en el colegio de San Hermenegildo, de Sevilla. Propiamente la iglesia de Sevilla no es circular sino oval, según el diseño de la sala capitular de la Catedral hispalense, ejecutada unos ochenta años antes. Creemos, además, que Ceballos interpreta el texto del informe del Visitador a su favor, suponiendo datos que no constan, como que Sánchez y Pérez se pusieron de acuerdo para el nuevo plan, o equivocándose en otros, pues el proyecto fue enviado a Roma el 10 de agosto de 1604 y no el 15 de noviembre, fecha en que el proyecto es devuelto de aquella ciudad con la aprobación definitiva:

*Éste [Sánchez] hizo ver a su colega Pérez que los pilares por él levantados estaban mal calculados para el apeo de los arcos torales y que, por consiguiente en todo caso había que deshacerlos. Ambos, Pedro Pérez y Pedro Sánchez, se pusieron al fin de acuerdo para delinear el nuevo templo en rotonda, cuyo plano, remitido a Roma el 15 de noviembre de 1604, fue aprobado por el P. General.*⁵

Sánchez acompañó al Visitador, al Provincial, y a Pérez, para estudiar el proyecto, pero no parece que realizara la segunda planta. En 1603, con 35 años, trabajaba en la obra de Cádiz⁶, y parece que sólo vino a Málaga para asesorar, según el informe de la visita.

¹ El presente artículo es continuación del publicado en el número 22 de *Boletín de Arte*, con el mismo título.

² (I)nstitutum (H)istoricum (S)ocietatis (I)esu, Ms. *Historia del Colegio de la Compañía de Jesús de Málaga*. Tomo primero. Tiene setenta capítulos y sesenta y dos PP. Rectores, de los cuales el primero es el P. Cristóbal Méndez Lobo y el último el P. Antonio Franquís. Contiene este tomo los hechos desde el año 1572 hasta mediado el año de 1759 (en adelante *Historia del Colegio*), cap. 26.

³ (A)rchivum (R)omanum (S)ocietatis (I)esu, Baetica (Baet.) 8, 178.

⁴ BRAUN, J., *Spaniens alte Jesuitenkirchen. Ein Beitrag zur Geschichte der nachmittelalterlichen kirchlichen Architektur in Spanien*, Herder, Freiburg im Breisgau 1913, 143.

⁵ RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ DE CEBALLOS, A., "El arquitecto hermano Pedro Sánchez", *Archivo Español de Arte*, 43 (1970), págs. 51-81, 62.

⁶ Así aparece en el colegio de Cádiz, en el catálogo de 1603, ARSI, Baet 8, 183.

Taylor⁷ atribuye también el proyecto de la iglesia a Pedro Sánchez en colaboración con Pedro Pérez, y lo fecha a principios del Seiscientos, citando a Rodríguez Gutiérrez de Ceballos⁸. Los estudios posteriores remiten a las afirmaciones de uno u otro autor⁹.

Para exponer nuestras conclusiones, recapitulamos los datos que conocemos del nuevo proyecto:

- 1.- Posible alusión a este proyecto en el testimonio de Fabio Bursoto de 1598.
- 2.- Clara referencia al mismo como obra de Pedro Pérez por parte del Rector Francisco Millán en septiembre de 1599: *como parece en la segunda traça del hermano Pedro Perez* la cual envía a Roma como anexo a su memorial de 1599¹⁰.
- 3.- Análisis y comparación con el de Villalpando por parte de Díaz de Palacios, quien certifica con su firma autógrafa, en 1599, que el plano está diseñado por Pedro Pérez, en un informe que remite a Roma el Rector ese mismo año, junto con los de Minjares y Bursoto (estos últimos de 1598). El texto no deja lugar a dudas:

Pedro Díaz de Palacios, maestro mayor de la santa yglesia de Málaga y su obispado digo que yo e visto las dos plantas que están hechas para la casa de la Compañía del nombre de Jesús de esta ciudad de Málaga, traçadas y dibujadas (la una por el padre Villalpando y la otra por el hermano Pedro Pérez) y aviéndolas visto entrambas con mucho cuydado y el sitio a donde se a de fabricar el edificio de qualquiera dellas y aviendo visto y mirado todos los inconvenientes que hay para la execución de qualquiera de ellas. [al margen: llama la del P. Villalpando la començada a labrar]

Digo que la planta trabajada y dibujada por el hermano Pedro Pérez es sin comparación buena [...]. Ytem mudándose la yglesia a la parte de poniente como lo muestra la planta del hermano Pedro Pérez goza todo el edificio deste dicho viento Levante que lo coge en descubierto y ansimismo goza casi todo el día del

⁷ WITTKOWER, R. y JAFFE, I.B, *Architettura e arte dei gesuiti*, Electa, Milano 1992, 55, nota 41.

⁸ RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ DE CEBALLOS, A., "Alonso Matías precursor de Cano", en *Centenario de Alonso Cano en Granada*. Granada, Estudios, Anel, 1969, pág. 178.

⁹ CAMACHO MARTÍNEZ, R., "Aportaciones al estudio del manierismo en Málaga: La Iglesia del Santo Cristo de la Salud, antigua del Colegio de la Compañía de Jesús", *Boletín de Arte*, 1, Málaga, Departamento de Arte de la Universidad, 1980, págs. 75-85, 76; CAMACHO MARTÍNEZ, R., *Málaga Barroca. Arquitectura religiosa de los siglos XVII y XVIII*, Málaga, Universidad, 1981, 215.

¹⁰ ARSI, (F)ondo (G)esuítico, 1462, II 6, 7: *Memorial de algunas razones que mueven a no proseguir la iglesia començada y a fabricarla en otra parte*. fin Septiembre 1599, Francisco Millán.

sol y será todo el edificio muy enjuto y saludable y no tendrá umidad ninguna. [...] Pero costará la yglesia conforme a la planta del padre Villalpando muchos dineros más que la del hermano Pedro Pérez por ser mayor y de más costa y conforme la del hermano Pedro Pérez es menor y es bastante templo para esta ciudad de Málaga porque en ella ay muchas yglesias y monasterios así de frailes como de monjas y este es mi parecer según Dios me da a entender y lo firmo de mí nombre. Pedro Díaz de Palacios. ¹¹

Está claro, pues, que Pérez delineó antes de 1599 un proyecto alternativo que, a juicio de Díaz de Palacios, eliminaba los inconvenientes del antiguo, y, por la descripción que hace coincide con lo construido después: iglesia más pequeña y al lado de poniente del Colegio.

4.- Visita de 1604. En ella se utilizan los mismos testimonios de Minjares, Bursoto y Díaz de Palacios, y con el memorial enviado a Roma se mandan dos planos, uno del proyecto antiguo y otro con la propuesta alternativa.

Parece que queda claro que hubo un proyecto que ya estaba diseñado en 1599 y cuyo autor era Pedro Pérez, pero puede quedar la duda de si el proyecto de 1604 es el mismo de 1599. La duda tiene sentido, pues entre una fecha y otra hay un dato nuevo: en el proyecto de 1604 no se cuenta con el solar de Rodrigo de Mendoza, como se había hecho hasta entonces. En 1598 se quería comprar las casas de Mendoza, por ser necesarias para la iglesia, y se incoa un proceso cuya copia parcial se envía a Roma en 1599; también en el memorial de 13 de febrero de 1600 se argumenta la necesidad de comprar las citadas casas vinculadas. Pero en el informe del Visitador de 1604 ya no se hace alusión a ellas, incluso se copia sólo la respuesta a la pregunta octava del proceso de 1598 y no la novena, que se había enviado también en 1599. La pregunta octava interroga a los testigos sobre las dificultades de proseguir la iglesia comenzada y la novena sobre la necesidad de adquirir las viviendas de Mendoza. Luego parece que entre 1599 y 1604 se abandona la idea de comprar las casas vinculadas, según lo había ordenado el General el 26 de abril de 1599; de hecho, finalmente, ese lugar no se ocupó. Si Pérez hizo sus planos contando con los solares de las casas de Mendoza y ubicó allí mismo la iglesia, el proyecto de 1598-1599 necesariamente tuvo que ser distinto del de 1604, que correspondería a la construcción que se llevó a cabo, sin el solar de Mendoza, que es la que existe actualmente.

No obstante, si el problema a solucionar en 1599 era el mismo que en 1604, y la información que se utiliza es la de los mismos testigos, algunos de los cuales certifican como mejor solución la de Pérez, no hay razones para pensar que se

¹¹ ARSI, FG, 1462 II, 6, 6: "Parecer del Maestro Mayor de Málaga". (Añadido de otra mano posterior: 1599). Las marcas en negrita son nuestras.

alumbrara otra solución en 1604. Por otro lado, no hay claros indicios de esta otra traza.

A pesar de la provisionalidad de la atribución de la autoría del proyecto a Pedro Pérez, en cuanto a que no se encuentra documentada, nos parece más fiable y argumentada que la que atribuye el mayor peso del diseño a Pedro Sánchez.

A esta misma conclusión llega Patricia Rentería Salazar, investigadora de la historia de la arquitectura jesuítica en el Nuevo Mundo, donde trabajó y acabó sus días el Hermano Pedro Pérez¹². Da por inexacta la afirmación de Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, acerca de que Sánchez tenía una preparación teórica bajo Villalpando, desde 1590, ya que Villalpando se encontraba en Roma en ese año. También polemiza en torno a otras afirmaciones de Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, como que Pérez fue colaborador de Sánchez en 1618-19 como cantero, pues Pérez estuvo en Sevilla antes, en 1612, cuando parte para América¹³. Rentería Salazar explica el origen de la iglesia de planta circular en que Pérez respetó el proyecto de Villalpando, reduciendo la planta de cruz latina sólo a la cúpula, si bien es una opinión que no argumenta suficientemente.

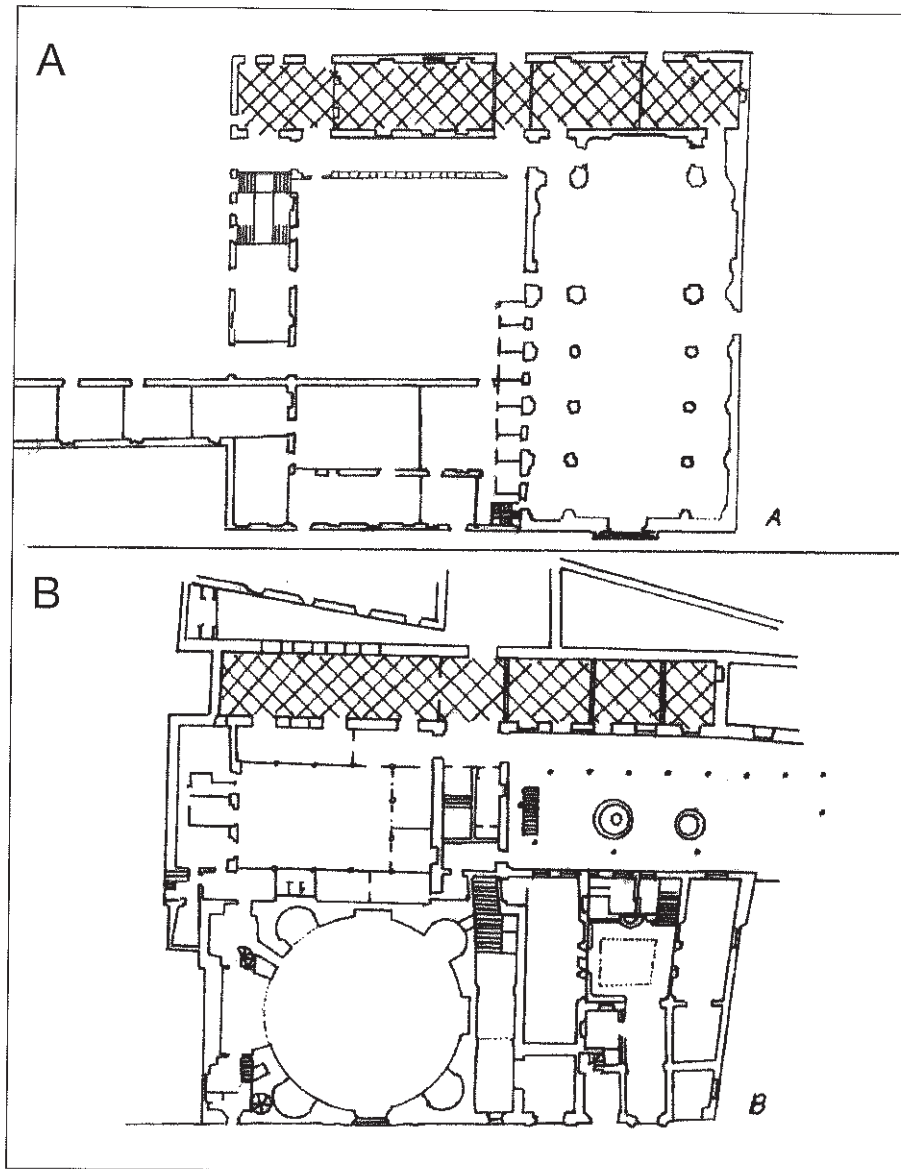
Este supuesto proyecto de Pérez puede ser reconstruido partiendo de la edificación actualmente existente de la iglesia y colegio, en la que se reconoce perfectamente el pabellón de habitaciones acabado exteriormente en 1599. Comparando ambos proyectos, las diferencias fundamentales son las siguientes (*Fig. 1*):

La iglesia rectangular que ocupaba todo el espacio oriental del solar se cambia por otra circular más pequeña, en el ángulo suroeste. El sitio previsto para iglesia se dedica a ampliar el patio y a añadirle al pabellón ya en construcción en 1604, una prolongación en ángulo recto, quizás para compensar la escuadra de habitaciones que se perdían al abandonar lo proyectado sobre los solares de Don Rodrigo de Mendoza, que finalmente no se ocuparon, y corresponden a la zona suroeste de la manzana delimitada por el cruce de las actuales calles Compañía y Mártires. No tenemos constancia de la época en la que se construyó este complemento, aunque suponemos que fue entre 1607 y 1608, cuando se acaba el pabellón, pues después no se alude a una construcción semejante. En la zona del pie de la iglesia, junto a la calle, es donde estaba la antigua ermita de San Sebastián y después se construyeron las escuelas nuevas, y tras los retoques de Aldehuela, albergó al Montepío de Viñeros y al Consulado Marítimo y Terrestre¹⁴.

¹² RENTERÍA SALAZAR, P., *Il sintetismo nell'architettura del nuovo reyno de Granada nell'architettura gesuitica del nuovo mondo. Tesi di laurea in Storia dell'Architettura*, Università degli Studi "La Sapienza", Roma, Facoltà di Architettura, anno accademico 1990-1991, págs. 108-113.

¹³ RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ DE CEBALLOS, A., "El hermano arquitecto Pedro Sánchez", pág. 60.

¹⁴ TEMBOURY ÁLVAREZ, J., *Informes histórico-artísticos de Málaga II vol.*, Málaga, Caja de



1. Comparación, a la misma escala, de lo construido hasta 1604 según el dibujo realizado por Pedro Pérez (A) y edificio actual (B), donde se pueden observar lo común de ambos proyectos (pabellón rayado), y las diferencias: cambio de lugar, forma y tamaño de la iglesia, ampliación del patio, cambio de la escalera, etc... Elaboración propia

CONSTRUCCIÓN DE LA IGLESIA

Como ya hemos expuesto, los primeros planos de la iglesia, junto con los del Colegio, fueron realizados por Villaipando en 1579, con una planta de salón con tres naves separadas por pilares. La iglesia comenzó a construirse en 1598, mientras proseguían las obras del colegio, pero se interrumpió recién comenzada y ya no se reanudó este edificio, pues se abandonó el primer proyecto. En 1625 el General autoriza la construcción, ya que la iglesia no era suficiente y amenazaba ruina, encarga al Provincial que ayudara en cuanto pudiese¹⁵, y pide que venga de Madrid el Hermano Pedro Sánchez para la obra:

*Al provincial de Toledo escribo ahora que envíe por algún tiempo al h. Pedro Sánchez a esa Provincia para que ayude a la fábrica del noviciado de Baeza y en la iglesia de Málaga.*¹⁶

No hay constancia de ninguna visita de Sánchez, quien por esta fecha se encontraba dirigiendo las obras del colegio Imperial de Madrid. El Rector Pedro de Sotomayor, en su primer mandato (1626-1629) se decidió a dar el último impulso a la construcción, lo que le agradecerá el General¹⁷, recibiendo su felicitación, por el adelanto tan grande que experimentó el nuevo templo en poco tiempo¹⁸. Así,

*Diose principio á 16 de marzo de 1626 esta hobra tan deseada de la Iglesia derribando para ella las escuelas y otras casas vecinas y gran parte de lo viejo de la nuestra antigua. Comenzóse con solos sesenta reales con que se halló el P. Rector a cuyo buen zelo y fervor favoreció el cielo después tan a manos llenas que en muy pocos años, habiendo muchas personas devotas con cuantiosas limosnas, se puso en perfección el edificio.*¹⁹

Según cuenta el P. Morejón al excavar los nuevos cimientos se encontraron pilas para salar pescado, de factura fenicia²⁰. La provisionalidad de las instalaciones, a la espera de la iglesia definitiva, causaba problemas, uno de ellos era el de la campana, pues no había sitio donde ubicarla. El Provincial ordena que se coloque donde sea para que se pueda tañer, o se compre otra más pequeña que después

Ahorros Provincial, 1974, I, 56-59; ver también descripción del estado actual en CAMACHO, R., ROMERO, J. M^a, AZUAGA, A., *Casa del Real Montepío de cosecheros de Málaga*, Málaga, Colegio de Arquitectos, 1986, pág. 11.

¹⁵ ARSI, Baet. 5 II, 81: Vitelleschi al Provincial, 15.09.1625.

¹⁶ ARSI, Baet 5 II, 97 v.: Vitelleschi a Jorge Hemelman 30.11.1625.

¹⁷ ARSI, Baet. 5 I, 233: Vitelleschi al P. Sotomayor, 01.03.1627.

¹⁸ ARSI, Baet. 5 I, 274: Vitelleschi al P. Sotomayor, 01.03.1628.

¹⁹ ARSI, Baet 19 II, 265: *Annua littera* 1626; "Historia del colegio", cap. 25.

²⁰ MOREJÓN, P., *Historia de las Antigüedades de Málaga*, Ayuntamiento - Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, 1999, pág. 67.

se adecuase con esta grande en la torre que se construiría. También ordena que por estar la obra tan descubierta, no debían estar las ventanas de los jesuitas muy abiertas ni éstos asomados a ellas, aunque fuese para mirar la obra, *por la edificación pública*. Para mayor seguridad, también debían cerrarse con llave las dos puertas que daban a la calle²¹.

En 1628 el colegio se había empeñado en más de 8.000 ducados para la edificación, por lo que se manda que se acaben los tejados y no se construya nada más hasta que se saldara el déficit, por lo menos en su mayor parte. Como era previsible que esta situación durase años, el Provincial determina que se ampliase la iglesia vieja con lo que habría de ser portería, para poder tener sermones, aunque el H. Alonso Matías opinaba que no era tarea fácil²².

Hasta este momento parece que Alonso Matías visitó algunas veces la obra, pues en 1628 se encarga que cuando *volviera* colocara la campana en la ventana alta que está en medio de la pared de la iglesia nueva que mira a la vieja²³. El Rector pidió fuese destinado a Málaga, pero el Provincial no se avino a ello. Escribió al General el 6 de febrero de 1628, a quien tampoco le parecen convincentes las razones esgrimidas por Sotomayor, por lo que recomienda

tenga paciencia y procure con su buena traça suplir en la mejor forma que se pudiere, lo que el dicho Hermano avia de hazer. Huélgome mucho que la fábrica de la Iglesia esté tan adelante. Muy bien a lucido a V.R. su cuydado y trabajo y yo se lo agradezco, como es justo. ²⁴

En su lugar dirigió la obra el arquitecto Jorge Zamora, junto con Bartolomé de San Martín, *faber lignarius* ²⁵, encargado de realizar los trabajos de ensamblaje, cimbras y armaduras de las cubiertas, pues la bóveda es encamonada²⁶. Hasta 1629 no se incorpora el H. Alonso Matías, y a los pocos meses muere en un accidente, al caer del andamio del presbiterio por fallarle una tabla o por un desmayo, ya que le aquejaba un fuerte catarro y se encontraba en ayunas, cuando inspeccionaba la construcción el 11 de septiembre de 1629.

²¹ (B)iblioteca (N)acional, Ms., 8913, 285v: Visita del Provincial Jorge Hemelman, 02.10.1626.

²² BN, Ms. 9473, 1v: Visita del P. Muñoz de Gálvez, 22.09.1628.

²³ BN, Ms. 9473, 1v: Visita del P. Muñoz de Gálvez, 22.09.1628.

²⁴ ARSI, Baet. 5 I, 278v-279: Vitelleschi al P. Sotomayor, 25.04.1628.

²⁵ ARSI, Baet 9 I, 55v. Jorge Zamora está en Málaga en los catálogos de mayo de 1628 y en el de 1629; Bartolomé de San Martín en el de 1628. Alonso Matías no aparece en ningún catálogo, ni siquiera en el de 1629, pero murió en Málaga el 11 de septiembre de ese año, por lo que debió venir a lo largo de 1629.

²⁶ ORDÓÑEZ VERGARA J., "La ciudad burguesa y comercial" en SAURET GUERRERO, T. (Coor.), *El Centro histórico de Málaga*, Universidad de Málaga 1993, págs. 43-44.

El Rector Rodrigo de Figueroa, nombrado el 22 de febrero de 1629, puso especial empeño en continuar la obra, de manera que se pudo consagrar el 28 de septiembre de 1630:

Salió de lo más hermoso y bien acabado que hay en España así por lo esquisito de su arquitectura como por la fortaleza de su fabrica y artificioso de su maderamiento que admiran más los que más entienden de arte. Pintóse entonces solamente lo que toca a la Capilla mayor o presbiterio; los años después lo restante de la Iglesia ²⁷.

El General agradeció al Rector los informes positivos sobre la economía del Colegio, que había enviado el 3 de noviembre de 1630, pero quizás la tensión que provocaron las faltas de este Rector hizo que en Roma no se hicieran eco de la consagración de la iglesia²⁸. El Provincial había ordenado que, hecho lo principal, no se continuase la obra hasta que se pagaran las deudas²⁹; no se pudo entonces enlucir ni pintar la bóveda, guardándose el andamio para cuando se pudiese acometer la pintura. Sólo se blanqueó el presbiterio y el retablo, y fuera de esto no se autorizó otra obra que la sacristía, gracias a las aportaciones de Doña Mariana Villazo³⁰.

La iglesia presenta forma circular inscrita en un cuadrado. En las esquinas se abren cuatro capillas absidales en el piso bajo, con tribunas en la parte superior, para aumentar el aforo. Toda la estructura se cubre con una atrevidísima bóveda encamonada de 17,25 m de diámetro³¹. Se mandó colocar unas celosías en las tribunas y coros, para que no se pudiera observar desde la iglesia a los jesuitas que se encontrasen en ellas³². En 1671, con ocasión de la canonización de San Francisco de Borja, se pintaron las tribunas altas y tiñeron de azul las celosías³³. De nuevo se retocó la pintura de las tribunas en tiempos del Rector Alonso de Valderrama (1727-1731).³⁴

La planta circular, aunque es singular en España durante este siglo, sin embargo es frecuente en el XVIII ³⁵. Don Antonio Ponz, en su viaje a Andalucía de 1771 destaca

²⁷ "Historia del colegio", cap. 26.

²⁸ ARSI, Baet. 5 II, 192: Vitelleschi al P. Rodrigo de Figueroa, 15.02.1631.

²⁹ BN. Ms. 9473, 3v: Visita del P. Muñoz de Gálvez, 26 julio 1630.

³⁰ BN. Ms. 9473, 6v: Visita del P. Francisco Alemán 15.12.1632.

³¹ BRAUN, J., o.c., 143-146; TEMBOURY ALVAREZ, o.c., II, 96.

³² BN. Ms. 9473, 7: Visita del P. Juan de Casarrubios 21.09.1635.

³³ "Historia del colegio", cap. 41.

³⁴ "Historia del colegio", cap. 59.

³⁵ Algunos estudios sobre esta iglesia: CAMACHO MARTÍNEZ, R., "Aportaciones al estudio del manierismo en Málaga: La Iglesia del Santo Cristo de la Salud, antigua del Colegio de la Compañía de Jesús", *Boletín de Arte*, 1, Departamento de Arte de la Universidad, Málaga, 1980,

su arquitectura como "de buena y sencilla" de las mejores de Málaga, junto con la catedral, la de las Recoletas y la de San Julián. Su opinión no es la misma respecto a la decoración:

*La Iglesia que he nombrado de los Jesuitas, de sencilla decoración en el orden dórico, y muy arreglada en todo lo demás, fue desfigurada por sus antiguos dueños con dos nuevos y ridículos retablos en lugar de los antiguos, y habiendo aumentado pegotes de talla en los otros. Al influxo de una persona de gusto se ha debido el que se haya desmontado de algunas extravagancias modernas.*³⁵

Cuando se inauguró la iglesia no se había concluido aún la decoración pictórica de la cúpula³⁷, trabajo para el que se había incorporado el H. pintor Andrés Cortés³⁸, que trabajó en Málaga en tres periodos: de 1629 a 1637, de 1640 a 1643 y en 1645.

En 1639, cuando ya se había pagado la mayor parte de la crecida deuda del P. Sotomayor, se ordena que se prepare el estucado y dorado de la iglesia, juntando materiales, ante la promesa de la venida del H. Cortés, una vez que se avisara que estaba todo preparado. Para los gastos se destina la renta de 1639 y 1640 *del cortijo nuevo que está arrendado*³⁹, de manera que en 1640 volvió Cortés para proseguir la pintura⁴⁰. El Provincial ordena que se labre una puerta para acceder a la iglesia desde la calle, acomodando la que había allí para la portería principal, utilizando para ello los 200 reales que un extranjero prometió si le salía bien un negocio⁴¹, así como poner suelo al patio en 1641⁴². A pesar de los aprietos económicos en 1642 se

págs. 75-85; CAMACHO MARTÍNEZ, R., *Málaga Barroca: Arquitectura religiosa de los siglos XVII y XVIII*, Universidad de Málaga, 1981, págs 215-219; CAMACHO MARTÍNEZ, R., "Arquitectura y urbanismo del barroco", en AA.VV., *Málaga*, Ediciones Anel, Granada 1984, pág. 799; CAMACHO MARTÍNEZ, R. y GALERA ANDREU, P.: "La arquitectura en la alta Andalucía", en PAREJA LÓPEZ, E (dir), *Historia del Arte en Andalucía. Tomo VI: El Arte del barroco. Urbanismo y arquitectura*, Sevilla, Ed. Geve, 1984, págs 98-269; CAMACHO MARTÍNEZ, R. (dir), *Inventario artístico de Málaga y su provincia*, Madrid, 2 vol., Ministerio de Cultura, 1985, I, págs. 120-125; CAMACHO MARTÍNEZ, R.: Religiosidad y Arte. La Arquitectura. en MORALES FOLGUERA, J.M. (Dir)., *Málaga en el siglo XVII*, Ayuntamiento de Málaga, 1989, págs. 66-70; CAMACHO MARTÍNEZ, R., *Guía histórico-artística de Málaga*, Málaga, Arguval, 1992.

³⁵ PONZ, A., *Viage de España, en que se da noticia de las cosas mas apreciables, y dignas de saber-se que hay en ella. Tomo XVIII. Obra póstuma concluida por su sobrino D. Joseph Ponz*, Viuda de D. Joaquín Ibarra, Madrid MDCCXCIV, pág. 194.

³⁷ BRAUN, J., o.c., 143.

³⁸ CLAVIJO GARCÍA, A.: "Andrés Cortés y su programa iconográfico en la antigua iglesia de los jesuitas de Málaga", *Boletín de Arte*, 4-5, Departamento de Historia del Arte, Universidad de Málaga, 1984, págs. 87-128; SAURET, T., "Iconografía, pintores y tendencias estilísticas", en MORALES FOLGUERA J.M. (dir)., *Málaga en el siglo XVII*, Ayuntamiento de Málaga, 1989, 145-162.

³⁹ BN. Ms. 9473, 18: Visita del P. Gonzalo de Peralta, 20.12.1639.

⁴⁰ ARSI, Baet 20 I, 11v: Anua littera 1640.

⁴¹ BN. Ms. 9473, 19v: Visita del P. Gonzalo de Peralta, 09.01.1641.

⁴² BN. Ms. 9473, 22: Visita del P. Gonzalo de Peralta, 31.12.1641.

continúa con el dorado de la iglesia, porque era más costoso retirar los andamios, y por otro lado estorbaban para el funcionamiento de la iglesia, por lo que era necesario retirarlos cuanto antes. Sólo se autoriza esta mejora, además de las puertas, una fuente y el enladrillado del patio, hasta que se desahogara el Colegio⁴³.

La portada sirvió de referencia a Pedro Soto cuando recibe el encargo de otra para el jurado Pedro Fernández Babiano, en 1643, *de piedra de la cantera del Prado, de la misma que es la portada de la Compañía de Jesús*⁴⁴. La carta de 1642 asegura que se pintaron también seis cuadros de la vida de San Ignacio, probablemente por Andrés Cortés, que se colgaron en el atrio del templo⁴⁵, que se repararon en 1716, estando ya colocados en el patio⁴⁶. En la *Historia del Colegio* se celebra la finalización de la pintura:

*Lo principal á que atendió el desvelo del P. Rector [Hernando de Mendoza 1642-1645] fuera de la regular observancia y ministerios fue la conclusión de nuestra Yglesia nueva cuya pintura ya mucho antes comenzada se había suspendido largo tiempo y así puso toda su aplicación en que se concluyese como lo consiguió y se le puso la última mano el siguiente año de 1643. Pudiera yo hacer aqui una divertida y amena descripción así de la ingeniosa fábrica como de la hermosa pintura desta Yglesia que sin duda es de lo más singular que hay en España, pero [...] parece ocioso el pintar con colores nuevos de la pluma lo que pos sí mismo está hablando y tan patente al registro de los ojos según lo del poeta*⁴⁷.

FINALIZACIÓN Y MANTENIMIENTO DE LA IGLESIA

Para inaugurar la iglesia, dada la enorme deuda acumulada, sólo se autorizó concluir lo imprescindible, por lo que la finalización real de la obra fue por etapas. Había que proteger la bóveda que es una bóveda falsa o encamonada, construyendo una cornisa de piedra muy volada para la huida de las aguas⁴⁸, que puede ser el *hyperestillium* a cuya construcción hace referencia la carta anual de 1638⁴⁹. Para la protección de la cúpula se colocan vidrios en las ventanas de la iglesia en 1644⁵⁰ y otra vidriera en la

⁴³ BN, Ms. 9473, 24: Visita del P. Pedro de Avilés, 29 .11.1642.

⁴⁴ LLORDÉN, A., *Arquitectos y canteros malagueños. Ensayo histórico documental (siglos XVI-XIX)*, Ávila, Ediciones del Monasterio de El Escorial, 1962, pág. 111.

⁴⁵ ARSI, Baet 20 I, 57: Anua littera 1642; RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ DE CEBALLOS, A., "El arquitecto hermano Pedro Sánchez", pág. 63.

⁴⁶ "Historia del colegio", cap. 55.

⁴⁷ ARSI, Baet 20 I, 127: Anua littera 1644; "Historia del colegio", cap. 30.

⁴⁸ TEMBOURY ÁLVAREZ, J., o.c., II, 96-105.

⁴⁹ ARSI, Baet 19 II, 440: Anua littera 1638.

⁵⁰ ARSI, Baet 20 I, 127: Anua littera 1644.

*ventana de la capilla alta que cae junto al altar mayor al lado del evangelio, porque el aire de la mar que sopla de aquella parte no haga daño a lo dorado y vistoso del tabernáculo*⁵¹

En 1667 el Provincial prohíbe el uso de artefactos pirotécnicos que podrían dañar a la iglesia, vidrieras y campanas (*casuelas de voladeras*), en las celebraciones, siendo sustituidos por luminarias de menor potencia, mosquetes o arcabuces disparados desde la galería o en lo alto de la torre y cúpula⁵².

Se tuvieron que hacer otras pequeñas reparaciones para proteger el interior del templo de la lluvia. En 1653 el dorado y la pintura de la bóveda empezaba a sufrir el deterioro del agua que se recalaba, por lo que el Provincial ordena se consulte con el maestro mayor cómo se podría evitar este daño con el menor costo posible, ejecutándose lo que dictaminare⁵³. El terremoto de 1680 derribó parte de la cúpula, para cuya reparación dio una limosna de 100 reales de a ocho el Sr. Jurado; con ese dinero y lo que puso el colegio se reparó lo imprescindible de la cúpula y se restauraron los frescos que habían quedado dañados⁵⁴. En 1743 necesitaban ser arregladas las puertas de las ventanas de la parte más alta de la bóveda, *sitio que llaman la golilla*; la mayor parte de ellas estaban caídas y entraba el agua de lluvia que calaba sobre la bóveda⁵⁵.

Otro elemento de la iglesia es su pequeña torre cuadrada con mensulones, que emerge junto a la cubierta poligonal de la cúpula, que se mandó cubrir aunque no había llegado a la altura proyectada, en 1641, porque el agua calaba a las bóvedas⁵⁶. La torre disponía de campanas. En 1666, el Rector Diego de Savariego fundió la campana de la torre, que estaba quebrada, y el esquilón, para acompañar los repiques. Entraron por primera vez en funcionamiento en las vísperas de Nuestra Señora de la Victoria de ese año⁵⁷. Hacia 1717 se fundió de nuevo la campana del esquilón de la torre, que se había quebrado, y se estrenó para la fiesta de San Francisco Javier del año 1718⁵⁸. También tenía un reloj con dos campanas una para las horas y otra para los cuartos y una maquinaria con péndolas⁵⁹. Al repararse la campana de los cuartos, que se había quebrado, antes de colocarse el reloj en la torre, se recomienda que se haga otra nueva reorganizando el orden de las

⁵¹ BN, Ms. 9473, 27: Visita del P. Luis de Tero, 14.11.1645.

⁵² BN, Ms. 9473, 60v: Visita del P. Cristóbal Pérez, noviembre 1667.

⁵³ BN, Ms. 9473, 34: Visita del P. Pedro de Fonseca, 11.10.1653.

⁵⁴ "Historia del Colegio", cap. 32.

⁵⁵ BN, Ms. 9473, 156v: Visita del P. Pedro de Céspedes, 09.06.1743.

⁵⁶ BN, Ms. 9473, 19: Visita del P. Gonzalo Peralta, 18.03.1689.

⁵⁷ "Historia del colegio", cap. 40.

⁵⁸ "Historia del colegio", cap. 56.

⁵⁹ (A)rchivo (D)iocesano (M)álaga, Acueducto de San Telmo, 43.1.

⁶⁰ BN, Ms. 9473, 73: Visita del P. Martín de Zuaznabar, 26.01.1675.

campanas: la que entonces era de la hora, de tamaño pequeño, se utilizaría para los cuartos, y la nueva se fabricaría más grande, para que sonara a las horas, *para que cuando se mude a la torre se pueda oír mejor de todas partes*⁶⁰. En 1721 se reformó el reloj que se había quedado anticuado y muy maltratado, lo que costó unos 2000 reales, poniéndole péndulo para que bastase darle cuerda una vez al día⁶¹.

Por los daños causados por el terremoto de 1680 hubo que realizar obras en la cúpula, ya que cayó gran parte de los tejados de la casa, quedando dañada la torre, agrietada la cúpula y las pinturas deterioradas⁶². En 1699 la humedad había desgastado el enladrillado y afeaba la construcción, por lo que, también, hubieron de repararse. En el interior se colocaron losas blancas y negras de mármol de Génova para lo que se reunieron en Málaga y Sevilla 14.000 reales, aunque la obra costó casi 17000 reales. Se arregló también el presbiterio y se igualaron las gradas del altar mayor. Se afianzaron las bóvedas y se arreglaron los desconchones de la iglesia y del retablo. Se estrenó la obra el día del patrón San Sebastián, el 20 de enero de 1700, haciéndose, al mismo tiempo, la fiesta de San Ignacio que se había suspendido por las obras, con la asistencia de ambos Cabildos⁶³. Es probable que al planificarse esta obra se produjeran disensiones entre el Rector y el procurador, a juzgar por la pregunta que se hizo en la consulta de la casa de 8 de noviembre de 1698⁶⁴. El cuarto punto tratado en esa consulta se refería a si en caso de tener que hacerse una obra en el Colegio y el procurador y superior eran de pareceres distintos, preguntaron los consultores si el procurador cumplía con su obligación religiosa y con su oficio retirándose totalmente de la ejecución de lo que mandase el superior, obligándolo a que la dirigiera él mismo. Todos los consultores fueron del parecer que el procurador debía realizar todo lo que mandara el superior, aunque fuese de contraria opinión, pues si habiendo expresado su objeción, el superior mandara otra cosa, debía obedecer. De lo contrario, opinaron los consultores, *no cumpliría con las reglas ni con su oficio ni con lo que manda nuestro P. San Ignacio*.

El 3 de octubre de 1719 se acometió la reparación de la torre y cubierta que lo necesitaban desde hacía 80 años y amenazaba la estructura de la bóveda. Se interrumpió a final de febrero de 1720 para las funciones de Cuaresma y dar tiempo para la fragua. Se perfeccionó la cornisa de piedra gastándose hasta entonces más de 24000 reales. Se prosiguió el 19 de julio la obra de la torre y se concluyó en diciembre. Bajo la cruz de la veleta se colocó una cajita de plomo con una reliquia del *Lignum crucis* en un corazón de acero con su vidriera, y de los santos mártires Lucio, Eusebio, Calixto, Quirino y las once mil vírgenes de Colonia. Se puso el reloj

⁶¹ "Historia del colegio", cap. 57.

⁶² "Historia del colegio", cap. 44.

⁶³ "Historia del colegio", cap. 49; ARSI, Baet 20 II, 472v: Annua littera 1700.

⁶⁴ BN, Ms. 2307, 275-276v.

en el remate. El costo de la obra llegó a 4000 ducados que aportó el bienhechor Conde de Buenavista⁶⁵, además de 9.000 reales que se recibieron de otras limosnas. El P. General le escribió agradecido, reconociéndole al conde y su hermana Isabel María los favores hacia el colegio y otorgándoles carta de hermandad⁶⁶. A causa de esta obra, se debían en 1723 unos 3.000 ducados⁶⁷. Después de la reparación quedó el patio de las escuelas tan lleno de *rezagos que quedaron de la obra*, que el Provincial ordena que se limpie en las próximas vacaciones, ya que este espacio era muy necesario para maestros y discípulos, y puesto que era pequeño, al menos debía estar aseado⁶⁸.

A la iglesia se accedía desde el interior por una puerta que estaba debajo del coro, que comunicaba con el patio, al menos antes de que se ampliasen las construcciones del colegio con lo que ahora es la Casa del Consulado⁶⁹. Podría tratarse de una puerta frente a la de acceso actual, en el lugar donde ahora está el altar de la Virgen del Rosario, pues parece que detrás hay un tabique delgado que se pondría para independizar la iglesia y los locales del colegio, expulsados los jesuitas. El otro altar a los pies de la iglesia no parece fuera ese acceso, pues detrás, encubierto con una tela roja hay un retablo. El Provincial manda que se ponga una cortina u otra cosa, para que las mujeres desde la iglesia no vean a los hombres, jesuitas y seglares, que estaban en el patio⁷⁰, o mejor un cancel de madera que se pudiera quitar cuando fuese necesario⁷¹.

En el interior de la iglesia hubo un púlpito desde 1632⁷², y para que la acústica fuese mejor se manda *que siempre que se pudiere se abobe el sombrero del púlpito en forma que no se pierda la voz de los predicadores*. El púlpito definitivo fue forjado en 1699, dándole color verde, azul y oro⁷⁴. En 1754 se labró la pila de agua bendita de jaspe encarnado con pie abalaustrado y concha agallonada, que se puso a los pies de la iglesia⁷⁵. Había 20 bancos y 12 bancas para oír los sermones, algo no frecuente en todas las iglesias, pero el Provincial prohíbe que se utilizaran para

⁶⁵ *Historia del Colegio*, cap. 56. Sobre el condado de Buenavista cfr. AFONSO SANTORIO, P., *La nobleza titulada malagueña en la crisis de 1741*, Málaga, Diputación Provincial, 1997, págs. 125-158.

⁶⁶ ARSI, Epistolae Nostrorum (Epp. NN.), 19, 165v: Carta del General Tamburini al conde de Buena-vista, 31.08.1720.

⁶⁷ ARSI, Baet 12, 114.

⁶⁸ BN. Ms. 9473, 120: Visita del P. Antonio de Herbás, 15.08.1721.

⁶⁹ BN. Ms. 9473, 47v: Visita del P. Diego López, 30.07.1658.

⁷⁰ BN. Ms. 9473, 78v: Visita del P. Baltasar de Egues, 22.08.1684.

⁷¹ BN. Ms. 9473, 85v: Visita del Visitador Diego Valdés, 18.03.1689.

⁷² ARSI, Baet 19 II, 327: Anua littera 1632.

⁷³ BN. Ms. 9473, 39: Visita del P. Visitador Francisco Franco, 20.03.1656.

⁷⁴ "Historia del colegio", cap. 49.

⁷⁵ "Historia del colegio", cap. 68, CAMACHO MARTÍNEZ, R. (Dir), *Inventario artístico de Málaga y su provincia*, Madrid, 2 vol., Ministerio de Cultura, 1985, I, pág. 124.

conversar, ya sean los jesuitas entre sí o éstos con los seculares, y de ser preciso ordena retirar los bancos, pues en muchas iglesias no los había⁷⁶. Disponía de un comulgatorio, o barandilla para comulgar, con un paño hecho por María Barrientos en 1607⁷⁷. Para que el templo resultara más confortable, se mandó hacer un esterado nuevo para el suelo, por orden del Rector Agustín Pichardo (1721-1724) para toda la iglesia y capilla⁷⁸.

LAS ESCUELAS NUEVAS Y OTRAS OBRAS

Pocas obras se habían hecho en el colegio desde que se acabó en 1607, pues todo el esfuerzo había ido para la iglesia. En 1631 se acomodaron las dependencias interiores⁷⁹. Algunos años más tarde, en 1636, se cambió el lugar de la ropería, que estaba frente a la puerta reglar, llevándola a otro sitio interior, comunicándola con una escalera que bajaba de ella a la portería reglar, cuyo acceso se protegió con una puerta de clausura⁸⁰. También en 1636 se manda bien levantar una citara hasta el techo en el basurero, que estaba en un rincón del jardín, para evitar el paso de un lado a otro, o cambiarlo de lugar, quitándolo de donde estaba y tapiando el paso. Una vez que se acabó la iglesia nueva y se derribó la antigua, había una puerta para las escuelas *en el compás enfrente de la iglesia* que se manda cerrar por innecesaria, debiendo entrar los estudiantes por donde entraban los maestros, una comunicación que estaba dentro de la clausura. En esta puerta se ordena poner una cerradura especial cuya llave debía tener el portero para abrirla sólo cuando fuese necesario, media hora antes de las lecciones, por la mañana y lo mismo por la tarde, debiéndola cerrar al acabar las clases⁸¹. Otra puerta iba de la portería a las escuelas, que era tan pequeña que los estudiantes se agolpaban en ella al salir de clase⁸².

La ocasión para reformar las aulas llegó con el Rector Dionisio Saldaña (1658-1663) que se había educado en este colegio, y se propuso renovarlo. Don Francisco del Arco había ingresado en la Compañía *in articulo mortis* el 8 de febrero de 1656 y había dejado su hacienda para fundar una Cátedra de Teología Escolástica y para la construcción de las aulas correspondientes, por testamento otorgado el 26 de septiembre de 1655. Dejó las seis casas que poseía para ponerlas en renta durante 20 años, desde 1655, y acabados éstos debían empezar las clases, en 1675. El Visitador Francisco Franco dispuso en 1656 que no se vendieran las casas ni se consumiera el capital en edificar las aulas, sino que se fuese construyendo con los

⁷⁶ BN. Ms. 9473, 78v: Visita del P. Baltasar de Egues, 22.08.1684.

⁷⁷ BN, Ms., 8913, 320: Libro de Sacristía

⁷⁸ "Historia del colegio", cap. 57.

⁷⁹ ARSI, Baet 19 II, 295: Annuæ litteræ 1631.

⁸⁰ BN. Ms. 9473, 22v: Visita del P. Gonzalo de Peralta, 31.12.1641.

⁸¹ BN. Ms. 9473, 13v: Visita del P. Pedro González de Mendoza, Visitador, 09.07.1636.

⁸² BN. Ms. 9473, 23: Visita del P. Gonzalo de Peralta, 31.12.1641.

réditos, quedando el capital en beneficio del colegio. Se disponía de un total de 4.000 ducados correspondientes a las rentas de las casas de Francisco del Arco del año 1656, al dinero en efectivo, a la venta de unas alhajas y al cobro de unas deudas. Según la *Historia del Colegio* la cantidad disponible era más de 6.000 ducados⁸³. Con este dinero se habría de comprar madera de Flandes y otros materiales necesarios, y se debían edificar sólo los escritorios y balcones, en el

*sitio y puesto que sale a plaza y en esta forma, que en el frontispicio de la plaza se alce una pared que llegue a emparejar en altura con la cassa del lado, y abajo se edifiquen tres escritorios y sobre ellos tres órdenes de balcones para alquilarlos el día de toros y otras fiestas de suerte que cada escritorio tenga sobre sí tres balcones, uno sobre el otro, y así serán tres escritorios y nueve balcones [...] la clase donde se lea curso [de filosofía] sea en la pieza de la Congregación, y los de Gramática adonde quedamos ajustados, que son las que ahora esta el curso y la de su lado quitando un tabique. Que la traça de la obra se ejecute en la forma que el oficial mayor la tiene trazada.*⁸⁴

Después, con la renta de las casas, se irían levantando las escuelas y todo lo concerniente a ellas, sin tocar el capital de las casas. Puesto que había 20 años para vender los inmuebles, no se debían apresurar, sino esperar una buena ocasión. Mientras llegaba ésta, el capital debería ponerse en un arca de dos llaves para invertirlo en algo rentable, como las casas. Así, el capital de las viviendas, de los escritorios y de los balcones quedaría con su renta para la fundación de la cátedra de Teología Escolástica y *sustento de los demás sujetos* después de acabado el edificio de las escuelas. Se determinó también que en este tiempo se edificasen las escuelas.

En 1659 se habían construido los tres portales de escribano y los 9 camarines en el terreno de la ermita y casa que había entregado Don Francisco Blanco, manteniendo el colegio la propiedad de las escribanías⁸⁵. Los portales de escribano tenían casi 3,5 m de fondo y otros tantos de frente, lindaban uno con otro y el último con el colegio y la callejuela sin salida⁸⁶. Los 9 balcones se vendieron para las fiestas públicas de la plaza, y pagaban un censo de un jarro de agua, como aparece en las cuentas de temporalidades de 1788.⁸⁷

⁸³ "Historia del colegio", cap. 37.

⁸⁴ BN. Ms. 9473, 40-41: Visita del P Visitador Francisco Franco, 20.03.1656.

⁸⁵ (A)rchivo (H)istórico (P)rovincial (M)álaga, leg. 3035, 414-419, escribanía de Tomás del Valle. Ver descripción del estado actual de esta parte del edificio en CAMACHO, R., ROMERO, J.M^o, AZUAGA, A., *Casa del Real Montepío de cosecheros de Málaga*, Colegio de Arquitectos, Málaga, 1986, pág. 10.

⁸⁶ (A)rchivo (M)unicipal (M)álaga Catastro de la Ensenada, Libro 112, 519-584.

⁸⁷ (A)rchivo (H)istórico (N)acional, Jesuitas, 799, 1 bis, s/f.

El diseño de este edificio fue del *oficial mayor*, es decir el Maestro mayor de las obras de Málaga de *Su Magestad, Iglesia Mayor e iglesias de ella* que era Diego Delgado, de quien hay testimonios desde 1634. Después de la muerte de Pedro Díaz de Palacios en 1636, se propone el nombramiento de Diego Delgado en 1643. Hizo testamento en 1662, donde declara ser hijo legítimo de Miguel Delgado e Isabel Martín, que era soltero y sin hijos y quería ser enterrado en la capilla de la iglesia de San Agustín que los agustinos le habían donado en 1649.⁸⁸

Viendo el Rector Dionisio de Saldaña que no era suficiente la renta de las 6 casas de la fundación, y habiéndose ofrecido la oportunidad de ser compradas por los dueños de unos censos perpetuos que tenían las casas, se las vendieron, en contra de lo ordenado por el Visitador. Con la venta y con el resto de los bienes del H. del Arco se comenzó la obra de las escuelas nuevas de Gramática, a la espalda de los portales y camarines, así como el zaguán de la portería principal. Esta construcción comenzó el 1 de mayo de 1659 y se acabó el 1 de Junio de 1660.

Se utilizó también el dinero de la venta de los 9 balcones, que fueron comprados por diferentes personas con cargo de un jarro de agua a perpetuidad y con la condición de que todas las veces que se vendieran percibiese el colegio la décima, comiso y derecho de tanto⁸⁹.

La portada de la entrada principal del colegio, en piedra, con hornacinas, sigue el esquema manierista y podría atribuirse al cantero Miguel Meléndez. De hecho, se pone esta portada como modelo para la que Miguel Meléndez y su compañero Salvador García han de construir en el convento del Arcángel San Miguel en 1673:

*Ha de tener la portada tres varas de ancho y cinco de alto, desde la solería al hueco del arco, con sus pedestales, todo de la misma forma, fábrica y arquitectura de la puerta principal del colegio de la Compañía de Jesús de esta ciudad.*⁹⁰

El zaguán quedó tan profundo y oscuro que años más tarde el Provincial ordenará que no permanezca abierto durante la media luz de la declinación de la tarde, debiéndose cerrar la puerta de la calle media hora antes de la oración. Durante el día el hermano portero debía vigilar periódicamente esa zona para evitar que se convirtiera en sitio de conversación privada entre seglares⁹¹. La puerta para llegar a los balcones estaba dentro de la portería, pero para evitar que subieran los jesuitas, el Provincial ordena que se haga la subida por el callejón *venciendo quantas*

⁸⁸ LLORDÉN, A., *Arquitectos y canteros malagueños. Ensayo histórico documental (Siglos XVI-XIX)*, Ávila, Ediciones Real Monasterio de El Escorial, 1962, págs. 102-107.

⁸⁹ "Historia del colegio", cap. 38.

⁹⁰ LLORDÉN, A., *Arquitectos y canteros malagueños*, 110.

⁹¹ BN. Ms. 9473, 102: Visita del P. Francisco de Acevedo, 15.11.1703.

*dificultades se ofrecieren a esto,*⁹² incluso, tapiándose la de la portería⁹³. Otra vía de acceso que partía de la portería daba acceso al coro por una escalera de caracol, que debía estar siempre cerrada, conservando la llave el ministro, quien abriría sólo cuando hubiera mucha gente para que los hombres pudieran subir al coro a oír el sermón⁹⁴. También debía estar cerrada la puerta de la escaierilla que sube de la sacristía a las tribunas, para evitar que subieran los alumnos⁹⁵. Otra puerta comunicaba el coro con los confesonarios interiores, a través de una escalera, y el Provincial la mandó cerrar también con llave, o si fuese necesario poner una "herradura" o un tabique⁹⁶.

En este edificio construido con la herencia del H. del Arco se pusieron las escuelas de gramática, en las aulas cuyas ventanas dan a la actual calle Rodríguez Rubí, como demuestra las quejas de los vecinos en 1757 sobre la pestilencia de esa calleja. Comenzaron los vecinos en octubre de 1756 exponiendo el *hedor tan pestilente que se experimenta a causa de que los soldados de la guardia tienen hecho lugar común la callejuela y no ha bastado las infinitas veces que se ha puesto con aseo a costa de los suplicantes [...]*⁹⁷. El Ayuntamiento solicitó al Comandante General que la parada de la tropa para el reparto de las guardias no se hiciera en la Plaza Mayor, petición que no atendió la superioridad⁹⁸. Puesto que el problema no se resolvía, en mayo de 1757 vuelven a quejarse los vecinos, a los que se les unen los maestros de gramática, Antonio Triviño y Manuel Palomo. En su pliego indicaban que en la plaza había una barrea sin salida que servía para que se proveyera la tropa que estaba de guardia, lo cual era perjudicial al vecindario por la peste ambiental

*[...] y siendo la continuación de este desorden tan perjudicial a las clases donde estudian los jóvenes del vecindario, ser en la plaza pública y oficios donde concurren personas de todas clases que se van huyendo, sin poder sufrir el pestilente hedor que produce la callejuela [...]*⁹⁹

Ante la falta de solución, nuevamente en octubre escriben los maestros de gramática y los vecinos, exponiendo la imposibilidad de habitar en las clases, oficios públicos y casas por las *inmundicias y pestilencias* allí existentes:

⁹² BN. Ms. 9473, 58: Visita del P. Cristóbal Pérez, marzo 1666.

⁹³ BN. Ms. 9473, 65: Visita del P. Francisco Cachupín, noviembre 1668.

⁹⁴ BN. Ms. 9473, 84: Visita del P. Jacome Squarza-fido, 20.03.1686.

⁹⁵ BN. Ms. 9473, 114v: Visita del P. Salvador González, 25.03.1716.

⁹⁶ BN. Ms. 9473, 78v: Visita del P. Baltasar de Egues, 22.08.1684; 84v: Visita del P. Jacome Squarza-fido, 20.03.1686.

⁹⁷ AMM, AA.CC., 147 (1756), 705: 22.10.1756.

⁹⁸ AMM, AA.CC., 147 (1756), 709: 25.10.1756; 727-728: 04.11.1756; 752v, 755: 26.11.1756.

⁹⁹ AMM, AA. CC., 148 (1757), 242: 20.05.1757.

la callejuela sin salida a donde caen las ventanas de las clases, [...] dicen que se han dado varios memoriales a efectos de embarazar la inmundicia y pestilencia que se experimenta en dicha calleja [...] dicen se haga ver que es imposible habitar en las clases, oficios públicos y casas [...].¹⁰⁰

En el mismo patio, en el ala frente a la ocupada por las clases de Gramática, se colocaron la capilla de la Anunciata, que era aula de Teología, en la planta baja, y en la alta (lo que hoy es salón de actos presidido por el retrato de Carlos III), la clase de Filosofía¹⁰¹. En 1671, con ocasión de la canonización de Francisco de Borja, se enlosó con solería el patio terrizo y se puso en él una fuente de jaspe blanco¹⁰². En 1676 se habían levantado algunos ladrillos del patio junto a la fuente *por la parte que mira a la iglesia* y cuando llovía se formaba un gran charco que daba humedad a la iglesia y llenaba de agua la cripta de la iglesia. El Provincial manda se levanten esos ladrillos, de manera que llevaran el agua a la fuente, por donde desagua todo el patio¹⁰³.

Otras obras complementarias efectuaron bajo el mandato del Rector Fernando Castellano (1683-1686) en la parte trasera del colegio, la que da a la actual calle San Telmo. Por el terremoto de 1680 quedaron maltratados y arruinados unos inmuebles que servían al colegio como dependencias interiores. Se repararon y reconstruyeron, aunque una parte se construyó de nuevo, igual que el cuarto de la portería reglar levantando el cimiento que corría desde la procuraduría a la portería y de la portería a la despensa. Se reafirmaron los edificios y se acomodaron ya que por la parte baja tenían bodega de tinajas de gran capacidad con tonelería, y por la de arriba, caballeriza y el zaguán de la portería. Ampliaron la despensa reforzando la parte antigua y dándole más luz y comodidad. Por lo alto tenía un granero de gran capacidad, pajar y dos aposentos para criados, y la ropería. Se ensanchó el patio de la portería reglar y se abrió un pozo de agua dulce, al que se le puso pila para las bestias y tinajón para recoger el agua. Otros detalles de esta obra son:

En el patinico de adentro se aderezaron y casi se hicieron de nuevo los lebrillos del remojadero del pescado con sus tapas. Y sobre el transitillo de la cocina que era á tejabana y muy sombrío se levantó en lo alto y sobre él se han hecho unas carboneras, por lo bajo tiene sus bentanas para dar luz al tránsito. A la portería se le hicieron puertas nuevas de roble muy firmes y bien parecidas. Del resto de las casas viejas se formaron dos nuevas, la una pequeña que linda con la portería y desde luego se arrendó en 55 ducados todos los años y lo demás allá

¹⁰⁰ AMM, AA. CC., 148 (1757), 466: 03.10.1757.

¹⁰¹ (A)rchivo (G)eneral (S)imancas, Gracia y Justicia, 673, s/f.: Consejo Extraordinario 27.11.1780.

¹⁰² *Historia del Colegio*, cap. 41.

¹⁰³ BN. Ms. 9473, 76v: Visita del P. Martín de Zuaznabar, 03.06.1676.

*se corrió hasta la esquina haciéndose de nuevo la pared y cuarto de la calle que pasa a los Mártires que se arrendó al correo mayor en 100 ducados con que quedó el colegio en menos sitio más acomodado de sus oficinas y su renta aumentada en 155 ducados. A la sacristía se le dio un corralito de una comodidad donde se le abrió un pozo para su servidumbre y un aposento para trastes que cae sobre la tonelera. Abrióse también otro pozo en el jardín de adentro así para tener agua a mano para su riego por faltar ordinariamente el remanente del agua de la plaza de que se surtía como para tenerla también cerca para llevar a los lugares comunes. Todas estas obras se hicieron sin nueva carga al colegio y sólo se empleo en ellas, bien poca cantidad de capital que estaba en depósito para la obra nueva de las casas que reditúan cuatro doblado más de lo que se impuso.*¹⁰⁴

El Rector Juan de Gamiz (1698-1701) también realizó otros arreglos. El techo de la sacristía estaba en un estado ruinoso desde hacía años, por lo que no se usaba la sala de comunidad que había sobre la sacristía. Se le echó un nuevo suelo, poniendo las maderas que faltaban, y se edificó sobre la sala de comunidad una habitación espaciosa de unos 16 m de largo para uso de biblioteca. También se blanqueó la sacristía y se adornó con un cielo raso pintado y un apostolado alrededor, sobre la cornisa¹⁰⁵. Un nuevo apostolado pintó Bernardo de León, en tiempos del Rector José Hurrate (1724-1727), para sustituir al antiguo que estaba muy deteriorado¹⁰⁶.

Ante la falta de espacio, en 1721 se hicieron algunas pequeñas obras: un nuevo aposento rectoral, aprovechando una habitación casi perdida, cambiándole la ventana y dándole más capacidad y comodidad. Así quedaba el antiguo rectoral libre para el Provincial de manera que no se tuviera que mudar el Rector cada vez que llegaba el Provincial. No obstante, este aposento no se acomodó hasta 1737¹⁰⁷. Se renovaron casi todos los techos y tejados del coro, las clases y algunos corredores, en los que se gastaron bastante dinero por estar las maderas podridas y las tejas quebradas¹⁰⁸.

En 1737 se construyó el aposento del hermano portero y la capilla de la Anunciata¹⁰⁹. En 1745 se acabó la obra de ampliación de la sacristía¹¹⁰. El Rector Juan Maestre (1745-1748) repasó el ochavado de la iglesia, el granero, despensa y

¹⁰⁴ *Historia del Colegio*, cap. 45.

¹⁰⁵ *Historia del Colegio*, cap. 49.

¹⁰⁶ *Historia del Colegio*, cap. 58.

¹⁰⁷ *Historia del Colegio*, cap. 62.

¹⁰⁸ *Historia del Colegio*, cap. 57.

¹⁰⁹ *Historia del Colegio*, cap. 62.

¹¹⁰ BN. Ms. 9473, 163: Visita del P. Domingo Rodríguez, 25.07.1745.

¹¹¹ *Historia del Colegio*, cap. 66. En la contabilidad de los jesuitas la casa nº 23 es una

bodega y construyó la casa nº 23 ¹¹¹. El Rector Gonzalo Lozano (1751-1755) abrió una ventana para iluminar la escalera que bajaba a la sacristía, cambió el fregadero y puerta lateral del refectorio y acondicionó la despensa¹¹².

Además de la *portería principal* del Colegio, existió otra *portería reglar*, y cada una con su portero. La *reglar* aparece en el plano de 1604 en la actual calle de San Telmo, y en otros testimonios, como uno del Cabildo, sin fecha, pero interesante, porque describe la que ahora es calle de San Telmo como un callejón sin salida:

Es del caudal de dichos señores Dean y Cavildo una casa que haze esquina a la plazuela que llaman de Natera calle de Cobertizo de los Martires frontero de la Calle, que oy es sin salida, donde tiene la puerta reglar el Collegio de la Compañía de Jesús ¹¹³.

En 1759, con un donativo de 4.000 reales, se puso losas de Suecia al patio del colegio, la portería, antepostería y anterrefectorio. Además, se enladrillaron con losetas dos corredores del patio y la capilla baja del Espíritu Santo¹¹⁴. El Provincial permitió en 1759 que se aplicara el depósito del expolio del Obispo Don Juan de Eulate y Santa Cruz en un medio aposento contiguo al del Rector:

Admitió este depósito sin quedar el Colegio responsable á las pérdidas ó contingencias. Ni durará este gravamen más de lo que tardase en abrirse la nueva casa hospital proyectada con los caudales del espolio ¹¹⁵.

Una última ampliación del colegio fueron las aulas de lectura y escritura, que se situaron en la casa que eligió el fundador, Don Agustín Van Heswick, en la actual calle de San Telmo, a la espaldas del colegio:

Y para que se sitúen y establezcan dichas clases elige, mediante tenerlo así consultando con el Rvdo. P. Rector y padres de este Colegio, la casa que tiene a espaldas de él, que hace esquina a la que va a la portería [reglar] de dicho Colegio y linda con la asesoría, que es en la que antiguamente estaba el Correo, y de presente habita Don Gregorio Barcenilla. Y como equivalente de ella y que esta obra pía no perjudique las rentas del dicho colegio, ordenó el dicho Don Agustín que luego que la otorgante fallezca se le entregue en posesión y propiedad la casa principal que esta declarada tener en la calleja que de dicha

accesoria a la nº 22, situada en la calle de los Mártires, que adquirió el colegio en pública subasta el 23 de mayo de 1721.

¹¹² *Historia del Colegio*, cap. 68.

¹¹³ (A)rchivo (C)abildo (C)atedral (M)álaga, 631, 15: minuta suelta, sin fecha, referida a la casa nº 49.

¹¹⁴ *Historia del Colegio*, cap. 69.

¹¹⁵ *Idem*

*plazuela del Mesón de Vélez va a la puerta de la Espartería, por lo cercano al muro, considerándola aún de más valor que la que dejó elegida para dichas escuelas, y aún de más ingreso en sus arrendamientos.*¹¹⁶

El fundador previó la financiación de las obras precisas para acomodar la casa, detallando el mobiliario preciso (bancos, gradas, mesas), sin olvidar la conducción de agua hasta el patio. Para financiar estos gastos, el Colegio no tenía obligación de abrir las escuelas hasta pasados dos años del fallecimiento de la viuda, pero si era posible abrirlas antes debían hacerlo. Disponían para ello de los réditos de los 12000 ducados (capital de la fundación) de esos dos años, es decir, 720 ducados, más la renta de la casa que donó para la permuta y equivalente de la elegida para las aulas. Del gasto se daría cuenta al Provincial, y si sobraba dinero se aplicaría para lo que creyera más conveniente para las clases. Manda que se coloquen unos cuadros religiosos encargados para el efecto, uno de la Dolorosa y otro de Nuestra Señora del Carmen. A cambio pide la oración de los niños (tres salves todos los sábados perpetuamente, y las Letanías de la Virgen) y que una vez al mes salgan los niños por la calle con sus maestros con la doctrina, precedidos del estandarte, como se hacía en el colegio. Mandó se entregaran dos cuadros grandes, que se mandarían pintar, uno de la Dolorosa y otro de la Virgen del Carmen, y dos cornucopias que estaban en el salón de su casa.

Las clases debían empezar dos años después de la muerte de la viuda del fundador, Doña Juliana de la Cueva, pero *cuidó el P. Rector de cultivar con obsequiosas atenciones la buena voluntad de esta Señora por sí en vida se resolvía á ceder dichos réditos y á ver en sus días abiertas las escuelas*¹¹⁷. Así, puesto que el fundador había insistido en que se comenzase las clases cuanto antes, por voluntad de la viuda, se comenzó la obra el 2 de Agosto de 1758 acomodando la casa adjunta a la portería del campo, lo que se acabó en octubre,

haciendo una cañería en el patio para los niños, que sale del pitón alto del jardín, atraviesa para el agua manil el refectorio, entra en la cocina y dejando agua allí para su provisión pasa por el patio de mozos y bodegas y derrama en el patio de las escuelas en una fuente vistosamente labrada.

Se hizo también un pasadizo cómodo para comunicar ambas partes del colegio, que corre desde el descanso de la escalera de los graneros y atravesándolos sale en rectitud al corredor alto de la casa de las clases¹¹⁸. Después de la expulsión de los jesuitas fueron vendidas estas casas, en 1780, a Don José Ordóñez y Natera, quien construyó viviendas en ellas, que después compró el colegio de San Telmo¹¹⁹.

¹¹⁶ AHPM, Legajo 2613, fol. 729.

¹¹⁷ *Historia del Colegio*, cap. 68.

¹¹⁸ *Historia del Colegio*, cap. 69.

¹¹⁹ AHPM, leg. 3044, ff. 169-222, Escribanía Tomás del Valle; AMM, AA. CC., 208 (1816), 31-32.

ALGUNOS JESUITAS CONSTRUCTORES DEL COLEGIO

Añadimos unas reseñas biográficas de algunos de los jesuitas que intervinieron en la construcción del colegio e iglesia. Valeriano hizo el primer boceto, sobre el que trabajó Villalpando. Pedro Pérez comenzó la obra del colegio que acabó Pedro Sánchez. Probablemente Pérez fue autor del proyecto nuevo de iglesia, aprobado por Giovanni de Rossis, que construyeron entre Jorge Zamora y Alonso Matías, y en la que intervinieron Bartolomé de San Martín, Andrés Cortés y Francisco Díaz de Ribero.

PEDRO PÉREZ

Nació en Tobarra (Albacete) en 1556, ingresó en la Compañía en 1581, emitió los últimos votos en 1596 y murió en Tunja (Colombia) en 1634. Hijo de Alonso Pérez Vela y de María Sánchez, era ya arquitecto al entrar en la Compañía con 25 años, de manera que en 1585 trabajaba como superintendente de la iglesia del colegio de Córdoba. En 1593, cuando figura como director de la primera fase de la obra del Colegio de Málaga, se le computan 9 años como arquitecto¹²⁰. Trabajó en Úbeda (1597) y volvió a Córdoba, donde estuvo hasta 1607 con algunas ausencias. En 1604 acompañó a Málaga, junto con Pedro Sánchez, al Visitador Francisco de Porres y al Provincial Melchor de San Juan, para inspeccionar las obras del Colegio y celebrar una consulta, entre otros, con Pedro Díaz de Palacios, Maestro de obras de la Catedral. Pérez modificó los planos de Villalpando y diseñó una segunda traza con reformas y una iglesia más reducida a la parte de poniente, que fue aceptada por Díaz de Palacios y por De Rossis.

Estando en Córdoba lo denunciaron al General por trabajar como arquitecto para algunos seglares, entre ellos el marqués de Priego, en cuya obra estuvo dos meses solo y alejado en el campo, sin acudir en todo este tiempo a casa de la Compañía ni para oír misa ni confesarse. El General no se explica cómo le habían consentido esta situación tan irregular, y determina que los servicios arquitectónicos a seglares fuesen sólo en el diseño, debiendo otra persona asistir a la obra¹²¹. En 1607 estaba en Baeza¹²², lejos del marqués de Priego. En 1611 ejerce el oficio de portero en Sevilla, de donde fue destinado a América, zarpando el 19 de febrero de 1612 en la expedición dirigida por Luis de Santillán. No parece que fuese a América como castigo, según se deduce de una carta de Aquaviva a Santillán en la que probablemente alude a Pedro Sánchez:

¹²⁰ ARSI, Baet 8, 90.

¹²¹ ARSI, Baet. 3 II, 981: Aquaviva a Melchor de San Juan, 03.04.1607.

¹²² ARSI, Baet. 3 II, 968: Aquaviva al H. Pedro Pérez en Baeza, 06.03.1607.

Y si el [Provincial] de esa Provincia no ha dado ningún sacerdote, es de creer que no abrá podido, pero gracias a Dios que dio hermanos de buena vocación y habilidad. ¹²³

Llegó a Cartagena de Indias el 2 de mayo, y el Provincial agradeció al General Aquaviva que destinase allí una persona con su habilidad. Pérez impulsó las obras de la iglesia del colegio de Santa Fe de Bogotá, comenzada en 1610 por Coluccini, pero, debido a su edad ya no pudo rendir mucho y en 1616, a los 60 años estaba agotado. Sin embargo, vivió 18 años más. Se le atribuye la dirección de las obras de la iglesia de Bogotá, donde después de colaborar con Coluccini hasta 1620, debió ser el único director de la construcción hasta 1633. Entonces, es trasladado a Tunja para encargarse de la edificación de la iglesia en aquella ciudad, lo que a su muerte, en 1634, prosiguió Marcos Guerra¹²⁴.

JORGE ZAMORA

Fue el hermano arquitecto que dirigió las obras de la iglesia durante la mayor parte del tiempo. Nació en Baeza en 1585 y entró en la Compañía a finales de 1618 en Sevilla¹²⁵. En 1619 fue enviado por el Provincial a Antequera, como albañil, por la necesidad de trabajadores para el Colegio que se construía¹²⁶. Allí seguía en 1621, junto con Pedro Sánchez¹²⁷, y en 1622 en Cádiz; al año siguiente en Jaén y de allí fue trasladado a Andújar en 1623, donde permaneció hasta 1625 como *aedificator*¹²⁸. En mayo de 1628 aparece como arquitecto en Málaga, donde fue sustituido por Díaz de Ribero, y enviado a Antequera, en 1630, para otros oficios no relacionados con la construcción, como *aeditus* y *janitor*, si bien al año siguiente ya aparece como *architectus* y en 1633 como *praefectus operum*. En 1634 se encuentra aún en Antequera y desde 1636 trabaja en Granada hasta 1639 como arquitecto¹²⁹. Probablemente al comenzar el nuevo curso fue enviado a Guadix, donde murió

¹²³ ARSI, Baet 4 I 95 v.: Aquaviva a L. de Santillán, 28.02.1612.

¹²⁴ MESA, J. y GISBERT, T., "La arquitectura jesuítica española en Bogotá y Quito", en *Boletín del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas (Caracas)*, 23. 1978, pág. 125 ss.; ARELLANO, F., *El arte jesuítico en la América Española (1568-1767)*, Universidad Católica de Tachira. San Cristóbal 1991, págs. 88-89; RENTERÍA SALAZAR, P., *Il sintetismo nell'architettura del nuovo reino de Granada nell'architettura gesuítica del nuovo mondo. Tesi di laurea in Storia dell'Architettura*, Roma, Università degli Studi "La Sapienza", Facoltà di Architettura, anno accademico 1990-1991, 108-113; MEDINA, B., "Pedro Pérez", en *Diccionario de Historia de la Compañía de Jesús* (en prensa).

¹²⁵ ARSI, Baet 8, 320.

¹²⁶ (A)rchivo (H)istórico (P)rovincia (B)ética (S)ocietatis (J)esu: *Libro de la Historia, principio i pro-greso del Colegio de la Compañía de IHS de la Ciudad de Antequera*. Manuscrito con letra de finales del s. XIX, 102.

¹²⁷ ARSI, Baet 14, 25v.

¹²⁸ ARSI, Baet 14, 5, 11.

¹²⁹ ARSI, Baet 8, 321v, 341; 9 I, 16v, 132, 165, 214v; 14, 5, 11, 18v, 25v, 36v, 71, 87v, 117, 164v, 167v; BRAUN, J., *Spaniens alte Jesuitenkirchen*, Herder, Freiburg im Breisgau 1913, pág. 143.

según narra la *littera annua* correspondiente a ese año¹³⁰. Esto explica que no aparezca en el catálogo de final de 1639.

BARTOLOMÉ DE SAN MARTÍN

Fue destinado a Málaga para la fábrica de la iglesia, encargándose de la obra de ensamblaje de madera de la bóveda. Había nacido en la Gascuña francesa (¿en Harge?), hacia 1592 y entró en la Compañía por noviembre de 1618, en el noviciado de Sevilla, cuando ya tenía el oficio de *faber lignarius*. Hacia 1619 fue enviado a Antequera para trabajar en las puertas y ventanas mientras se construía el edificio¹³¹. En 1623 trabajaba en la casa profesa de Sevilla, con ese oficio de carpintero y como administrador de la Casa de Campo¹³²; en 1625 en el seminario irlandés de la misma ciudad, y en 1628 está en Málaga, donde salió de la Compañía el 1 de febrero de 1630¹³³

¹³⁰ ARSI, Baet, 19 II, 471.

¹³¹ AHPBSJ: *Libro de la Historia, principio i progreso del Colegio de la Compañía de IHS de la Ciudad de Antequera*. Manuscrito con letra de finales del s. XIX, 102.

¹³² ARSI, Baet 14, 1v, 11.

¹³³ ARSI, Baet 8 I, 320, 328, 9 I, 21, 54v, 110.

